

Fuera.	Jerez
Un trimestre. 675 ptas.	Un mes . . . 2 ptas.
Un año . . . 250.	Un año . . . 250.

ANUNCIOS á precios convencionales

Redacción y administración,  
Compás, 2.

# El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

AÑO XXXIX.

Jerez de la Frontera : Lunes 27 de Noviembre de 1893.

NÚM. 11,561.

## NÚMERO EXTRAORDINARIO.

### INCÓGNITA.

Ni la magnitud del problema; ni los medios para encontrar su solución están al alcance, muy probablemente, del propio Gobierno que ha llamado urgentemente al general Martínez Campos para ponerlo al frente de un ejército que lo mismo puede librarse uno y otro combate, que volverse tranquilamente á España.

Todo parece indicar que algo existe, del género más reservado, que obliga al Gobierno á obrar de una manera la más propia para sumergir en infinitas confusiones al país entero, víctima paciente de imprevisiones ó de torpezas, segun unos, ó segun otros de fatales combinaciones de sucesos que no han podido ser calculados, y cuya pesadumbre apenas es comprensible todavía. El Príncipe Araaf pidiendo tenazmente que todo vuelva al ser y estado que tenían las cosas el 1.º de Octubre, sin perjuicio de que construyéramos el fuerte consabido, y el general Macías negándose á todo arreglo, aunque encargando que no se moleste lo más mínimo á los moros, mientras no invadan nuestro territorio. Una tregua armada que aprovechamos para poner al ejército español al abrigo de las balas rifeñas, y al propio tiempo los regimientos aumentando, los reservistas siendo juguete de la más bochornosa apatía, y la nación, presa del acoamiento moral que todo lo malea, entregada á los horrores de una administración que puebla de estragos cuanto de ella depende.

Pero donde lo indescifrable y oscuro llega á lo inverosímil, es en la actitud que guardan los ministros, ateniéndose á lo que el telégrafo nos dice ayer. Un hombre tan avisado y tan previsor como el Sr. Gamazo, para convencer al general López Domínguez de que su presencia en Melilla es absurda, emplea el argumento de considerar posible que el ministro de la Guerra haga un desdichado papel, no teniendo enemigos que combatir. Y cualquiera dirá al leer tan singular razonamiento: pues si hay motivos para creer que no se disparará un tiro, porqué el desairado papel de que quieren librarse al general López Domínguez, se lo conceden al general Martínez Campos?

Entretanto, nada nuevo se sabe del general Macías ni de Araaf; ni el telégrafo nos ilumina para descubrir siquiera un punto de ese extraño misterio en que no es fácil descifrar si estamos los españoles perfectamente solos para imponernos al Sherif de Marruecos, ó si somos la avanzada de los que tienen ya convenida la suerte que le ha de caber á ese inverosímil imperio, cuyo destino está hace tiempo decretado en los designios de la Europa.

Significa, pues, la marcha del general Martínez Campos una campaña cuyo término es difícilísimo calcular, ó significa un acto que ha de determinar la sumisión de las kabilas, para la cual sea necesario un jefe cuyo nombre les haga comprender que está resaltada España á obtener de ellos la más completa victoria? El enigma reviste caracteres que pueden ser de suma gravedad.

### DESDE MELILLA

23, 8 mañana.

#### La situación

Los pesimistas y los que quieren que todo se haga a paso de ataque, ven muy mal la suspensión de hostilidades que ha seguido ó acompañado a la venida del hermano del Sultan.

Hay quien quisiera que ahora mismo se hiciera fuego al campo donde éste se halla. Como las responsabilidades hablan de sár para otros, es muy fácil desechar y pedir; lo que cuando menos sería una imprudencia. Desde algún punto de vista puede ser enojosa la presencia de ese personaje y su intervención en la contienda que han suscitado las kabilas.

Pero, pensándolo despacio, cabe deducir mayores ventajas que inconvenientes. Los protestos que el tal importante moro busca para diferir el planteamiento de la cuestión en sus términos amplios y definitivos. Al prolongar la tregua darán algún descanso a los rifanos que nos son hostiles y á veces les permitan sumar algunos preparativos ó elementos nuevos, aunque esto no dejá de ser problemático.

Mas en cambio, hay para nosotros la ventaja cierta y evidente de completar sin riesgo la organización del ejército de operaciones y la disposición del campo atrincherado, pudiéndose también aumentar y relevar las guarniciones de los fuertes y atendiendo en éstos las necesidades más perentorias, con previsión asimismo de lo que pueda ser menester en nuevos días difíciles.

En la conferencia con el hermano del Sultan, bien sea definiuiva la que celebra el general Macias, ó bien se espere para acabar éste incidente la llegada del general en jefe, lo primero de que se tratará ha de ser la cuestión de garantías para la construcción del fuerte y el castigo de las kabilas rebeldes.

Lo primero es más fácil y desembarraza do que lo segundo, pues en esto halga ria nuestra legítima altivez, que no interviene se en ello mano ajena, pero en el curso de los sucesos y aún ahora en la primera etapa, se han de presentar ocasiones de dejar satisfecho al honor nacional.

Las garantías para la construcción del fuerte no pueden ser otras que la cesión del territorio que el Gurú dona; el derecho se avendra a reconocerlo el Sultan, pero el dominio de hecho tendrá que lo grario nuestras armas, y hé aquí como, sin ir muy lejos, se presentará la ocasión que muchos temen ver marchar.

Pero aun habrá que tratar con la representación del Sultan otra cosa, y ésta es la indemnización por los conceptos que hace dos días indicamos; y esa indemnización puede ser metálica en equivalente y siempre con garantía, que, cual se acostumbra en la guerra, habría de ser la ocupación de parte del territorio.

Este es un programa extenso, complicado y quizás entorpecido por influencias extrañas; pero, quién sabe si le hará de lado a Marruecos, es decir, a su actual organización de gobierno, la hora fatal de su desaparición!, y en este caso tocará á España la gloria de la iniciativa y la parte que por esto le corresponda del territorio que tanto hace dudar de la fuerza y el poder civilizador de Europa, que le tiene a la vista.

23, 2 tarde.

#### EL HERMANO DEL SULTAN

##### La conferencia.

El dia amaneció tempestuoso. Durante la madrugada hubo tormenta, y siguieron la lluvia y el viento huracanado.

Muchas molestias pasaron las tropas acampadas y esta mañana se han estado reforzando las tiendas con tierra y piedras colocadas sobre el borde del lienzo.

A las ocho vino á la plaza el moro de rey que ha hecho análogas excursiones en estos días.

Entregó un pliego, se marchó sin escolta, y pronto se supo de lo que se trataba.

Venía el hermano del Sultan y la conferencia sería á las diez.

Levantóse con gran trabajo, en el llano, la marquesina octogonal que ayer describimos.

El viento una vez, no hallándose todavía bien segura, la arrojó á tierra.

Dentro se pusieron dos mesillas redondas de madera, algunas sillitas de tijera y una alfombra de escaso tamaño y valor.

Cerca de la marquesina se levantó otra tienda cónica.

Allí esperaban los intérpretes.

Al aproximarse la hora de la entrevista, el coronel de Estado Mayor seguido de cuatro coraceros de Santiago y un cañón de Melilla se adelantó hacia el río y esperó que se divisase la comitiva mora.

Salió de la plaza el regimiento de dragones, formando los cuatro escuadrones de

con el frente hacia la tienda. Los soldados están con casco. Traen el regimiento sus banderas.

Cinco parajes de la guardia civil situados a rededor de ésta para impedir que se aproxime nadie.

Las tropas acampadas y la brigada de cazadores del Polígono, formaronse, quedando sobre las armas ante sus respectivos alojamientos.

Centinelas colocados en la línea de Camellos y en otras proximas no dejaron acercarse al sitio por donde vendrá el hermano del Sultan.

Tan rigurosa es la consigna que al aproximarse el jefe de Estado Mayor le hacen detenerse y tiene que mandar un coracero para hacer saber quién es.

Poco después de las nueve y media por la mañana inmediata a Frajana se vio asomar á la comitiva marroquí. Vienen del cuartel de Caballería.

Tardaron más de un cuarto de hora (porque vienen al paso) en llegar al pie de Camellos.

Viene delante montando un hermoso caballo, el hermano del Sultan, Muley Araaf.

Es un hombre comido de 36 años de edad, alto, más bien delgado que grueso, color densamente cobrizo; lleva la barba. Su aspecto es orgulloso.

Le siguen á pie doce askaris, entre los cuales se ven dos moros de campo.

Dejaron marchar unos 34 guetres, en general con maños caballos, y con distintos armamentos y vestimentas.

Unos llevaban turantes y otros fez; los albornoces unos eran blancos y otros azules; en las armas gran variedad; espinas, gardas, tercerolas, fusiles, una escopeta de dos cañones y un fusil de nuevo sistema, con cerrojo parecido al M-User.

Hombres de distintas edades, al parecer todos soldados: el jefe parece ser el de más edad, que tiene la barba poblada y canosa.

Viene un santo y el pobre señor está lisiado: lleva una pierna de palo.

Acompaña á la comitiva el bajá del campo.

Los moros de á caballo paran á cierta distancia de la tienda, frente á los coraceros de Santiago.

Muley se adianta seguido de un a-kari y entra en la tienda, donde le espera el general Macias, con quien está el jefe de Estado Mayor y los intérpretes.

A la puerta quedan el bajá y un criado, cubriendo los hombres con manto negro, y que tiene en la mano algo que parece una bandera encarnada y es la funda de unos regalos que vienen para el general.

El coronel de artillería Soto Mayor y otros oficiales se hallan inmediatos.

Se aproximan algunos curiosos á quienes la Guardia civil hace estar a distancia.

Es interesante el cuadro que ofrece la explanada, con la lontananza de los fuertes y los campamentos que lo coronan, la gala de los prestos militares y las vivas notas de los uniformes de nuestra caballería y de las tropas marroquíes.

La entrevista duró unos tres cuartos de hora.

Vese salir a Muley Araaf; pone la baba bucha en el estribo, da al a-kari la oscura pierna y monta con agilidad, y le siguen los askari.

Al acercarse a los guetres moros estos les recibieron con una exclamación.

—Solo Dios es vencedor! —Viva nuestro amo.

Detrás de todos marchó el bajá con un askari.

Los trompetas de caballería á la llegada y marcha del príncipe marroquí le hicieron los honores.

El general Macias salió de la tienda paseados algunos momentos de la partida del moro y se dirigió á la plaza.

Se hacía así expresivo, para que el público no diese ninguna demostración ni de frialdad ni de cortesía.

Muley llegó muy serio y muy grave, y marchó del mismo modo: como no lo hiciera con especial disimulo, no se fijó, y así lo efecto, en nada de lo que rodeaba la tienda, ni en el aspecto militar de las alturas próximas.

Mucha gente salió corriendo tras los moros cuando estos se marchaban.

La caballería dió una carga para dejar á los moros el camino libre.

En la tienda quedaron los regalos que trajo el príncipe al general de la plaza.

Eran un sable y una espingarda, piezas ambas de valor y mérito.

El punto de aquél es de asta de rincón, la vaina está forrada de terciopelo encarnado y con adornos de plata sobrebroda.

La espingarda tiene adornos de plata adamasca y la cuata de marfil: el mecanismo del disparador es complicado. En el cañón está grabado el nombre del fabricante.

—Lo que se trató.

El jefe de Estado Mayor ha dado algunos pormenores á los periodistas.

Según él, salvo las redundancias de es-

tilo de los árabes, fué poco lo tratado y no pasó de generalidades.

Muley dijo que venía en nombre de su hermano a reiterar las protestas de amistad y de afecto que se ha hecho á España por el gobierno marroquí.

El Sultan, añadió, se propuso ser con los rebeldes, más que severo, terrible.

Cortará cientos de cabezas, como reparación de la sangre derramada y para vengar las ofensas hechas ahora y antes de ahora al Imperio.

—Mi hermano —dijo Muley— vendrá si es necesario, y con las fuerzas de su autoridad, humillará y destruirá á los rebeldes, indignos de toda piedad.

El general le contestó que se hallaba presente cediendo á los deseos manifestados por el príncipe, de celebrar una entrevista con el representante de España.

—El príncipe lo ha deseado, y aquí estamos.

Manifestó que estaba España decidida a lograr lo que cumplía á su derecho y su honor, y que mantenía su actitud de guerra contra quienes la han ofendido y que seguirá la marcha emprendida para la construcción del fuerte y la obtención de las garantías necesarias.

Muley habló de la desunión que hay entre las kabilas.

Permanecerá en el campo fronterizo algunos días.

Esto puede depender de que espere la llegada del general en jefe español ó de nuevos refuerzos de sus tropas.

De todas maneras traslúcese que se considera debido prématuramente por si el castigo de los culpables.

Fuera á que por otra parte no vendrá con la mejor voluntad.

Ayer, desde algunos fuertes, se estuvieron examinando las operaciones del principio y su gente.

Llevan una tienda cuadrada de figura elegante, y á ella fueron acudiendo hombres a pie y á caballo de distintos pueblos del campo.

Creyóse notar que faltaron los de Beníscar.

La tienda debió ser levantada para rendir ese homenaje.

Después desapareció.

Se habla de que Muley manifestó el deseo de recibir en su campo una visita de la representación de España.

Solamente como rumor incierto lo conocemos.

De tales suertes no ha acabado la serie de las conferencias.

El príncipe parece hombre despierto, y dicen que se expresa con desembarazo y facilidad.

Su aspecto es más bien arrogante que humilde.

De varias cosas.

Ayer tarde los presidiarios de la partida avisaron que los moros trataban de destruir un parapeto hecho por nuestras tropas en el barranco de la Calera.

Con tal motivo se impidió el paso de un coche que iba á Cabrerizas Altas.

El general dijo que si los moros realmente intentaban perturbar esos trabajos se les hiciera.

Anoche, sin embargo, no ha sonado un tiro, lo que indica que la noticia no se ha confirmado ó que los moros no pasaron de la intención

merosísimo á la alameda y á los alrededores del templo.

**Los socios del Círculo Lebreiro** habían acordado una suscripción entre ellos para hacer un regalo á los soldados de Extremadura que auxiliaron al bizarro Teniente D. Miguel Primo de Rivera en el rescate de los cañones el dia 28 del mes pasado, frente al fuerte de Cabrerizas.

Ayer entregaron al Sr. Primo de Rivera 205 pesetas, producto de aquella suscripción, las cuales repartirá el bravo teniente entre los soldados, cuyo encargo lleva.

Según tenemos entendido, el bizarro teniente de Extremadura D. Miguel Primo de Rivera, ha recibido ayer un telegrama de su tío el general Sr. D. Fernando, manifestándole su deseo de que fuese á Melilla con el cargo de ayudante á sus órdenes, en el caso de ser nombrado para el mando de algún cuerpo de ejército.

El Sr. Primo de Rivera contestó á su señor tío diciéndole que estaba á su disposición y por lo tanto que dispusiera de él como lo creyera conveniente.

**Anoche estuvo el teatro sumamente concurrido**, siendo muy aplaudida la Sra. Geraldine en sus fantásticos ejercicios, y llamada repetidas veces á la escena al final de la función.

**Leemos en la «Revista Portuense»:**

«PARA EL CUARTEL.—Tenemos entendido, según versiones que hemos recogido de público, que la comisión organizadora de la función que se dió en el Teatro Principal, cedera la cantidad sorteada para las obras del Cuartel de Caballería.

Nosotros así lo deseáramos por ser para un objeto de utilidad local.

**Lo SENTIMOS.**—Se encuentra gravemente enferma, á consecuencia de una congestión cerebral, la esposa de nuestro querido conciencio D. Ricardo Portilla.

**Envidiable paz reinó ayer en Jerez**, puesto que en la Comandancia de la guardia municipal no se había registrado ninguna detención por las barbaridades ordinarias.

**En Valencia se ha realizado** una cacería abundantisima, calculándose en el enorme número de 20.000 las piezas cobradas.

**Noticias de Sevilla:**

El Barón de Sabasola ha sido propuesto para una de las categorías de términos vacantes en el escalafón de catedráticos de Universidad.

—Anteayer por la noche se constituyó el señor juez de guardia D. Antonio Caballero y Rueda, en unión del actuorio D. Antonio Verger, en la calle M., qués de Tablantes núm. 1, con objeto de depositar una joven de diez y seis años en el domicilio del señor capellán del cuerpo de ingenieros militares, por consecuencia de denuncia hecha por varios vecinos de los constantes malos tratos de que era víctima por parte de su madrastra, hasta el extremo de ponerse en peligro su vida.

A las ocho de la noche fué avisado dicho señor e inmediatamente se practicó la información de ley, quedando concluido todo el procedimiento provisional a las nueve y remitidas las actuaciones al señor juez decano.

—En la Escuela Normal de Maestras de Sevilla se están ultimando los trabajos que han de constituir su importante donativo á los heridos de Melilla y Santander.

—Anunciamos a nuestros lectores con verdadero pesar el fallecimiento de don Juan Manuel Tubino, director de nuestro colegio local *La Andalucía*, ocurrido ayer en esta ciudad poco después de las once de la mañana.

El Sr. Tubino venía dirigiendo *La Andalucía* desde la muerte de su hermano, el distinguido escritor y publicista señor don Francisco María Tubino, propietario que era de nuestro colegio local.

Fallecidos ambos hermanos, la propiedad del periódico pasó á la única hija del mayor de aquellos.

—Ayer de mañana ya hemos visto circular por las calles algunos reservistas de infantería con uniformes nuevos.

Esto nos indica que va á mejorarse la situación dolorosa de estos pobres soldados de la patria, llamados para pelear en los campos africanos.

—Se encuentra enferma de gravedad la Excmo. Sra. Marquesa viuda del Nervion.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

—Por telégrafo se ha ordenado al Capitán general de Andalucía que se remita con urgencia á Melilla material de municiones de artillería en cantidad considerable.

**Una anécdota.**—Es curiosa la siguiente anécdota que cuenta nuestro estimado colega *El Globo*, referente a las recompensas:

Dicen que en la guerra carlista, cuando en cierta ocasión bajo una tienda D. Alfonso XII, servía la mesa un soldado agarrado, alto, moreno y con luengas barbas.

Extrañado el rey de que aquel soldado no ostentase en su pecho cruz alguna, y sabiendo lo aficionados que son todos a llevarla le preguntó:

—No tienes ninguna cruz?

—No, señor.

—¿Vienes ahora á la campaña?

—Años llevo aquí.

—No has estado en ninguna batalla?

El soldado entonces comenzó á relatar las muchas á que había asistido y lo que en ellas había hecho.

El rey le interrumpió:

—Por qué motivo no te han dado ninguna cruz?

—Dispóñeme V. M., no me la han dado porque en mi regimiento sólo se proponía á los asistentes.

**La mujer en Turquía.**—Las hermosas de las orillas del Bósforo hálense inconsolables y vienen a estas horas amargo llanto ante el triunfo que acaba de conseguir el viejo partido turco.

Y el caso no es para menos que dientre! Ahí es nada la cosa.

El gobierno musulmán ha publicado un edicto, señalando prescripciones draconianas referentes á la indumentaria femenina.

De aquí en adelante las turcas tendrán que dar un definitivo adiós á lujo en sus trajes. Nada de *tcharchafas*, nada de *ferajed* con falbas, nada de franjas y otros adornos, y sobre todo, nada de transparentes y finas gasas á través de las cuales aparecen más provocativas todavía ciertas bellezas hipócritas.

En lo sucesivo, las descendientes de Mahoma recuperarán el uso del antiguo *ferajed* con su sencillez tradicional, y las musulmanas serán desterradas y reemplazadas por espesas gasas que ocultan los semblantes y no exteriorizan las sonrisas.

Con esa determinación de la Sublime Puerta, la moral se ha salvado en Constantinopla; la ley religiosa no será violada, y las mujeres atravesarán las calles de la población como enómitas fantasmas. Así lo quiere el profeta, así lo exige el Sultan... bajo pena de arresto.

**Buscando mujer.**—En un periódico de Pamplona leemos las siguientes líneas:

«Nos escribe un apreciable suscriptor ro-gardón: hagámonos público lo siguiente:

Un señor, soltero, y con treinta y tres y dos mil pesetas de capital, desea contrar matrimoniou con una mujer, soltera ó viuda, aunque llegue á la edad de cuarenta y cuatro y cinco años.

La persona encargada por el citado señor de dar porfueos, es D. Eusebio Azcona, vecino de Durastino.»

**La elaboración hábil y los buenos efectos terapéuticos de la emulsión Scotti** han merecido la aprobación facultativa.—Sevilla 2 junio de 1893.—La «Emulsión Scotti» es en mi concepto una preparación farmacéutica en su concepción inspirada de elaboración hábil y de efectos terapéuticos indudablemente buenos, merece por tanto mi humilde aprobación.

D. FEDRICO MARTINEZ DE TORRES.

Especialista en partos y enfermedades de la maternidad.

## ANUNCIOS DE INTERES.

### Monte de Piedad.—El Do-

mingo 3 de Diciembre de 1893, de doce á cuatro de la tarde, se vendrán en suesta pública las ropas y demás efectos procedentes de los empiezos del mes de MARZO de 1893, desde el número

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

### Compañía Jerezana

#### DE ELECTRICIDAD.

En la Fabrica de esta compañía, calle Caracuel núm. 7, se venden pueras viejas y candelas, tablas y tabones de andamio y otras maderas. A telas 121 dama, uvas grandes de viario con envases de mimbres. Para sacar del precio y ver los objetos, en dicha fábrica, desde el 25 al 30 del corriente, de noche a dos de la tarde.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

### Pérdida.—La de un be-

Cerro ó becerro recién herrada, con el hierro figura de un huevo con la punta para arriba, que se extravió del 18 al 25 de Octubre, en el trácto de los Arquitos á Caulina. La persona que sepa su paradero podrá dar el aviso en la calle Barja, núm. 6, al dependiente del Sr. D. Cristóbal de los Ríos, dueño de dicho becerro.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

### VISIÓN.—Fonemos en

conocimiento de los señores que vendan y hayan vendido vasijas (botas vacías) al Sr. Mac-Queen de Glasgow, serán pagadas en el escritorio de los señores Pioz y C. de Cádiz, quienes garantizan su pago una vez que las mismas estén á bordo.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

### REALIZACION VERDAD

#### POR TRASLADO

### Las Filipinas, Tornería, 5

Todos los géneros que constituyen los grandes surtidos de este establecimiento, se realizan por la mitad de su valor hasta el de uno, por trasladarse á otro local en los próximos días del año próximo.

Se a mitad de proposiciones para comprar lo que se necesite.

Se arrienda lo que se necesite.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al 17.261 de la Central,

5.672 al 7.557 de la sucursal,

sí antes ó en el acto no las redimieren sus dueños continuándose el domingo siguiente si en el primero que se celebre terminando.

Jerez 11 de Noviembre de 1893.—El Director, Gérante, *Monto de Piedad*.

14.8.6 al